

La curiosidad es la fuente del saber del hombre. Es el fundamento de toda inquietud orientada al conocimiento. Si bien es cierto, que todo hombre tiene el deseo de saber y lo sabe de un modo u otro, sin embargo no todos los hombres tienen la posibilidad y la capacidad de indagar las causas y efectos de determinados fenómenos naturales y de interpretar y comprender situaciones referidas a su situación social y a su propia condición de ser en cuanto hombre.

La investigación se constituye esencial para la vida universitaria, por eso, es considerada una de sus misiones sustantivas. La universidad hace honor a esta condición en la medida que sus docentes indagan, investigan y producen nuevos conocimientos, que no solo la proyectan como profesionales, sino también la ayudan a proyectar una sociedad más humana y promover su progreso educativo, ético, económico, político, cultural, etc. La investigación reverdece el *globus intellectualis* del quehacer universitario.

Los editores